

ROGÉRIO HAESBAERT¹ EN CONVERSACIÓN (2da. Parte)



PROPUESTAS DE ABORDAJES Y DESPLAZAMIENTOS ANALÍTICOS EN SU RECORRIDO POR GEOGRAFÍA

Entrevistadores² (E): *Gabriela Cecchetto, Santiago Llorens, Lucas Palladino, Carla Pedrazzani*

Colaboración técnica: *José Haidar Martínez*

El 28 y 29 de octubre del 2013, Rogério Haesbaert da Costa disertó en la Universidad Nacional de Córdoba sobre su propuesta de abordaje en torno dos grandes temas: “Muerte y resurrección en la región en Geografía” y las “Sociedades de In-Seguridad y Des-control de los territorios”. La actividad fue organizada por el proyecto de investigación “La Geografía en

¹ El Dr. Rogério Haesbaert es un reconocido geógrafo brasileño, especializado en conceptos como “territorialización y desterritorialización”; “la territorialidad y la identidad”, o “nuevas territorialidades” los cuales son expuestos y desarrollados bajo la perspectiva teórica de autores modernos como Gramsci, Bourdieu, Michel Foucault y Gilles Deleuze. Desde 1986 es profesor en el Departamento de Geografía de la Universidad Federal Fluminense, donde es director del Núcleo de Estudios sobre Globalización y Regionalización (NUREG). En 2003 fue Becario Postdoctoral en Geografía de la Universidad Abierta en Inglaterra. Además se ha desempeñado como profesor visitante en la Universidad Abierta (2003), la Universidad de Toulouse-Le-Mirail (2009), la Universidad de Buenos Aires (2010) y la Universidad de Paris VIII (2011).

² Docentes e investigadores del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de (FFyH) Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

Córdoba y el proceso de construcción material y simbólica del territorio nacional y provincial (1878-1984)", la Cátedra Introducción al Pensamiento Geográfico y el Seminario Estudios Poscoloniales y Geografía, del Departamento de Geografía y el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba). Aprovechamos esta oportunidad para invitar a Rogério a conversar sobre sus estudios y propuestas de abordajes en Geografía. Ofrecemos aquí la segunda parte de la extensa entrevista que concretamos. Y recordamos que la primera parte fue publicada en *Cardinalis*, Revista del Departamento de Geografía, Vol 2, Nº 2, 1º semestre (2014)³.

En esta segunda parte, Rogério precisa algunos tópicos referidos a las *sociedades biopolíticas de la inseguridad y descontrol de los territorios*, las articulaciones entre la perspectiva de lugar y las multiterritorialidades, la constelación de conceptos en Geografía, la re-lectura analítica sobre región y el posicionamiento político del geógrafo.

E: Hay una deriva que realizás en el artículo “Sociedades biopolíticas de la inseguridad y descontrol de los territorios” cuando haces una lectura de la problemática espacial respecto a lo que venias planteando en el Mito de la desterritorialización. En este sentido ¿cómo dialogas con Foucault en este desplazamiento?

RH: Bueno, creo que la principal inspiración a través de Foucault es esta idea de “contención”, eso fue un *insight* a partir su trabajo. Si bien él nunca utilizó el término “contención territorial”, creo que se aplica a sus reflexiones sobre la cuestión del control de la circulación a través de su concepción de “medio”.



Ese concepto tan amplio que Foucault recupera, el de un medio como todo espacio donde se da la circulación, sea de elementos físicos, naturales, o de elementos humanos, sociales; se refiere a cualquier proceso que fluye, que circula y que debe ser controlado. Claro que en cada momento de la historia algunos flujos son más importantes que otros, van cambiando. Los

³ Pueden acceder a la primera parte de la entrevista desde el siguiente link: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7389>

flujos referidos a la biodiversidad, biotecnologías, biopiratería, bioseguridad..., por ejemplo, hoy son muy importantes. Al proponer el término de “medio”, Foucault me inspiró a pensar justamente por qué se estaban construyendo tantos muros en el mundo, muros fronterizos y lo que ellos indican en relación a esta temática del control de la situación en términos más generales. Entonces, el término “contención” fue para mí la inspiración más interesante que Foucault me propuso, haciendo el contraste con un concepto que utiliza, que es el de “reclusión”. Por lo menos en un trabajo suyo, una presentación que realizó en la Universidad Católica en Río en los años setenta, utilizó el término de *reclusión* con una connotación claramente espacial, de confinamiento de la gente, con esa idea de que siempre dentro de la sociedad disciplinar habría una reclusión de secuestro, porque recluía la gente para poder rescatarla, traerla de vuelta. Sin embargo, ahora ya no existe más esta creencia, este mito de que se podría recuperar a las personas y rescatarlas a la sociedad de los “normales”; lo que se hace simplemente es dirigir las hacia determinadas direcciones, que sigan otro camino, pero que circulen porque en el mundo, hoy la gente está cada vez más en ese proceso de circulación; pero en gran parte obligada, sin opción de decir “voy por acá porque me gusta”, “porque puedo ir”.

E: Esta situación que estás planteando, este cambio entre la lógica del encierro o la clausura y su función de restituir o sanar el alma, cómo dice Foucault, a esta nueva situación en la cual ya no se pretende restituir al sujeto, sino conducir su circulación, controlar y regular su aleatoriedad, aquello que puede impedir la circulación ¿Para vos tiene alguna relación específica con el neoliberalismo, en los términos que lo interpreta Foucault?

RH: Sin duda, creo que el proyecto neoliberal es un proyecto de liberación selectiva de la movilidad, altamente selectiva, aunque en su discurso genérico sostenga la total movilidad, la apertura y la libertad. Foucault hace una interpretación interesante del Liberalismo y el Neoliberalismo en el libro “*El nacimiento de la Biopolítica*” donde en verdad habla poco de la biopolítica; pero realiza toda una historia de la construcción del neoliberalismo. Por este trabajo algunos lo acusaron de estar a favor del pensamiento liberal; pero si se lee con atención, creo que no es así. Hace poco salió en Brasil un libro, “*La última lección de Foucault*”, que es una relectura crítica de este trabajo de Foucault de un francés llamado Lagasnerie que plantea que Foucault realiza el mismo trabajo que hiciera Marx con su análisis de la burguesía y el capitalismo. Marx investigó profundamente las condiciones de la burguesía capitalista en el s. XIX, para producir una propuesta revolucionaria y Foucault

intentó esto mismo, ir a fondo en la interpretación del liberalismo moderno para, a partir de una especie de desconstrucción, superarlo. Por su lenguaje investigativo, por momentos pareciera que simplemente lo está defendiendo. Esto mismo está presente también en Marx, que no excluye algunas conquistas de la burguesía frente a lo que fue superado, es decir, no se trata de un simple volver a un pasado “comunista”. Foucault hace lo mismo en este trabajo sobre el liberalismo. Algunos elementos, más en el discurso que en la práctica son sumamente interesantes en el relato liberal, como un cierto multiculturalismo y una perspectiva de la libertad individual. Entonces, creo que él realiza el mismo camino intentando superar, aunque sin ignorar que hay elementos que tienen que ser puestos en primer orden para pensar. Y respecto a la movilidad, hay todo un discurso sobre la autonomía – individual y colectiva – en términos de movilidad que debe ser releído sin sobrevalorar la movilidad propagada por el discurso neoliberal, que vale mucho más para el gran capital – aunque dependiente de varias condiciones locales y nacionales –. Tenemos entonces que repensar nuestros análisis sobre la fluidez contemporánea. A veces, en geografía se exagera con este discurso de las redes y de la movilidad. Creo que deberíamos tener cuidado con esto, porque cada grupo, cada cultura tiene su relación con la cuestión de la movilidad y de la fijación. Hay grupos, como algunos de los llamados pueblos tradicionales que mencioné previamente⁴, que tienen una vida construida más desde la fijación y otros que son más móviles, nómades. Entonces, lo que no es fácil para nosotros es incorporar la diversidad de condiciones, no incorporamos como deberíamos esta multiplicidad en la convivencia de diferentes modalidades de construcción del territorio en el mundo contemporáneo; esto para mí es cada vez más claro.

Y por otro lado, todos nosotros estamos involucrados en un juego complejo entre el reposo y la movilidad, el delimitar y el romper fronteras. A nivel individual o de pequeños grupos, algunas personas se puede decir que están mucho más arraigadas. Tenemos que pensar este tema en relación al género, a la etnia, la capacitación física o a la franja etaria o generacional. Muchas veces no se piensa que en el territorio hay personas incapacitadas o de edad mayor que tienen por ejemplo dificultades para la movilidad, hay también constreñimientos físicos que están presentes y por lo tanto aparecen variables múltiples que están en juego ahí, que muchas veces olvidamos, pero que están en la organización del espacio y del territorio. Y es muy peligroso también olvidarlo.

⁴ Sobre los llamados “pueblos tradicionales” en Brasil R. Haesbaert se exployó en la primera parte de la entrevista. Ver: Presentada en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/7389>

E: Esto que vos planteaste de lo fijo y la movilidad; te desplazamos en esta pregunta un poco de territorio a lugar, en lugar con Massey por ejemplo, está esa tensión continuamente ¿puede ser? O...

RH: Sí, algunos criticaron a Doreen Massey por exagerar en el movimiento en su definición de lugar-red o lugar-encuentro, conexión. Me acuerdo ahora de Negri y Hardt que en su libro *“Imperio”* tienen una crítica a Massey diciendo que ella ignoró la concepción efectiva de lugar como espacio donde se tiene un cierto arraigamiento, donde hay una cierta fijación y proyectó el lugar para el conjunto de redes como un conjunto de conexiones.

E: Ella le responde ¿no? En “Por el espacio”

RH: Sí, en ese libro responde a esta crítica diciendo que nunca propuso una visión estrictamente móvil del espacio, porque cuando se hacen conexiones también se necesita alguna base de “condensación” de esas articulaciones (así lo digo yo) y tienen ahí un punto de apoyo para hacer esas conexiones. Y claro que, volviendo a los diferentes grupos y diferentes culturas para cada uno, quizás en el primer momento, en el texto clásico sobre el sentido global de lugar, ella no haya puesto un énfasis mayor en esa diversidad de la globalización de los lugares; pero ello sí aparece en *“Por el espacio”*. En ese libro aparece más claro cuando habla por ejemplo de indígenas de la Amazonia en Brasil, este juego entre fijación y movilidad en el lugar. En su texto *“El sentido global del lugar”*, el ejemplo que utiliza es sobre su barrio, Kilburn, en Londres. Es claro que ahí tiene toda una globalidad que está muy fuertemente presente con migrantes del mundo todo, ella sale a la calle y hay migrantes de todo el mundo; eso no quiere decir, que en todo lugar del mundo vaya a suceder el mismo sentido global de lugar. Si Massey dijera eso, sería un absurdo. Yo digo, a veces, hasta en mi antigua ciudad Santa María, una ciudad del interior de Rio Grande do Sul, hay hindúes por ejemplo. Hoy hay familias de hindúes que están ahí vendiendo cosas, pero la manera con que se combinan con otros grupos es completamente diferente de cómo lo hacen en Río de Janeiro o en Londres, y eso es un poco lo que está detrás de la visión de lugar definida por una nueva singularidad que es la singularidad de la combinación y de la relación, no de la especificidad de los fenómenos en sí mismos.

E: y hay articulaciones entre la perspectiva de lugar en el sentido global de lugar y tu idea de multiterritorialidades? ¿Hay diálogo necesario o hay contextos diferentes? O sea, como vos decías la perspectiva de multiterritorialidad es similar a la de lugar de Massey en Inglaterra

y a la que trabajamos en América Latina sobre territorio ¿Hay diálogo o hay también derivas?

RH: Hay las dos, hay diálogo muy fuerte. Yo pienso que tiene mucho que ver con la concepción de lugar como ese *hub*, ese lugar de más o menos intensas conexiones. Cuando se tiene la concepción de multiterritorialidad, esa posibilidad de accionar diferentes territorios implica también facilidad de conexiones, sean ellas simultáneas o sucesivas. Así, yo hablo de una multiterritorialidad simultánea en la que se puede acceder al mismo tiempo a otros territorios, incluso por internet en el sentido más físico – a través de una teleconferencia, por ejemplo; pero también en el sentido simbólico, se tiene multiterritorialidades enmarañadas de simbolismos, de territorialidades, si se quiere, de representaciones territoriales que llevamos con nosotros o con nuestro grupo. Eso significa que somos multiterritoriales a pesar de que no lo reconozcamos, porque cargamos incluso con un imaginario que se va construyendo históricamente, se van sumando estas multiterritorialidades. Pero hay también, actualmente, por la movilidad física que tenemos, una multiterritorialidad sucesiva o secuencial, que implica que se pueda vivir en un lugar un tiempo y después vivir en otro, salir de un territorio y entrar en otro con una facilidad mucho mayor que en el pasado. Claro que algunos grupos se encuentran obligados a hacer este cambio, pero en otros es por opción que van y vienen, por ejemplo en los que tienen casa en el campo, casas de verano o cosas de ese tipo. Está también el caso del que yo hablé en *“El mito de la desterritorialización”* sobre el sociólogo alemán Ulrich Beck que utiliza el término “topoligamia” para referirse al matrimonio con varios lugares. El pone el ejemplo de una alemana que vive seis meses en el invierno en Kenia y después vuelve para Alemania donde pasa seis meses en el verano. Ella participa de un grupo que tiene ese carácter topoligámico. Para mí es también, al mismo tiempo, un ejemplo de multiterritorialidad en el sentido consecutivo, no simplemente simultáneo; son distintas modalidades de multiterritorialización. Yo pienso que Doreen Massey no trabajó mucho esta idea del lugar construido también por el movimiento físico; ella trabaja mucho en sus ejemplos atendiendo a un mismo lugar que tiene una multiplicidad de relaciones en sí. Pero yo subrayo también esta idea de una movilidad a distancia y la manera en que el lugar – o, para nosotros, el territorio – se redefiniría a partir de esto. Eso se relaciona un poco con las diferentes perspectivas, que también trabajé en *“El Mito de la Desterritorialización”*, entre la compresión tiempo-espacio de Harvey, del espacio que se comprime y el “alargamiento” del espacio propuesto por Anthony Giddens, dos perspectivas distintas pero simultáneas. Creo que se puede pensar también de esa manera. Y otro punto fundamental de diálogo ahí es la

cuestión del poder, es importante el poder para Doreen Massey y para toda la geografía británica cuando accionan el concepto de lugar – que para ellos es mucho más central y tiene más amplitud que el concepto de territorio. Pero hay una especificidad latinoamericana en el debate sobre el territorio, que quizás se pueda decir empieza por la cuestión de la tierra. La fuerza que tiene la cuestión de la posesión de la tierra, de la propiedad de la tierra también; ello en Europa no es una cuestión central en un espacio tan consolidado y con una mejor distribución fundiaria, esto es muy diferente en nuestro caso. Allá las luchas por la tierra en muchos casos no son más las luchas prioritarias. Entonces, creo que en América Latina justamente por esta gran problemática de la muy mala distribución de la tierra y por el hecho de que aún continúen existiendo áreas en proceso de apropiación capitalista, el territorio pasó a ser un elemento fundamental. Y además, por la mucho más intensa subalternidad, porque grupos específicos tienen en el territorio una cuestión de supervivencia, sólo sobreviven si tienen la posesión efectiva, no solamente de la tierra sino del territorio, con todos sus campos simbólicos. Por eso es que yo cuando propuse la noción de territorio hablé también de la apropiación, en términos lefebvrianos, y del poder simbólico, porque esta situación es mucho más crítica aquí en el contexto subalterno latinoamericano que en otros contextos hegemónicos donde la dimensión – o quizá el “paradigma” – funcional del territorio es mucho más evidente. Quizás es por eso que Elden y otros autores como Sack dan un valor, un peso mucho mayor a la dimensión funcional del territorio: territorialización como control del acceso para Sack, o territorio como tecnología del poder para Elden. Son visiones mucho más funcionales, lo simbólico está muy poco explicitado. Aunque Sack expresa un poco la dimensión simbólica, no está tan desarrollada como sí la dimensión concreta de la accesibilidad. Creo que para nosotros en nuestros contextos eso aparece de una manera mucho más importante.

Y otra cosa que pienso también, es que es fruto de este contexto latinoamericano que verifiqué que la desterritorialización tiene este carácter fuertemente social. Para nosotros aquí es mucho más evidente que en otros contextos. Quizás es por eso es que no encontré ningún autor antropólogo o sociólogo o cientista político en Europa o Estados Unidos que utilizara el término desterritorialización para hablar de la precarización territorial de los grupos subalternos, al tiempo que su utilización genérica o para los grupos hegemónicos era mucho común. Y esta cuestión en América Latina aparece como algo muy evidente; entonces, es quizás por esto que no aparece tanto en otros autores.

Es interesante como los conceptos tienen que ser re-leídos a partir de un contexto, a partir de cada realidad. Por eso es que desarrollé un gran capítulo en el libro sobre los “aglomerados de exclusión” de esos grupos que están en situación muy precarizada, o por lo menos en algunos momentos. Pero después re-pensé un poco eso porque el “aglomerado” no es algo que se dibuje claramente, es una situación, es un momento de un proceso. Dentro de ese gran proceso de desterritorialización, hay momentos en el que los grupos están fragilizados y con muchas más dificultades de delimitar claramente donde está el territorio de quién. Esos momentos de conflicto que yo identifico como momentos de aglomerado o de “aglomeración” – sin confundir con otras utilidades comunes del término, como en “aglomeración urbana”. Y esto es mayor aun para los grupos subalternos que no tienen la condición efectiva de control de sus territorios. Entonces pienso que ahí hay una condición de desterritorialización como precarización territorial para los de abajo, poco enfatizada por los científicos sociales eurocéntricos, y que al mismo tiempo utilizan el término desterritorialización para los grupos hegemónicos muy móviles, para los cuales, de hecho, se trata mucho más de una multiterritorialidad.

E: Una pregunta que tiene que ver con estas similitudes y diferencias en la trayectoria de lo que vos estabas planteando como territorio y el lugar de Massey. En “Por el espacio” se ve en Massey un desplazamiento o un posicionamiento político parado sobre la democracia radical, por ejemplo Laclau, Moufe, algunas líneas con Latour. Esta idea del lugar como eventualidad, como un acabar juntos, parece como bastante optimista, podríamos decir, en términos políticos ¿no? Y tal vez, digo será ese contexto europeo que permite pensar eso; en cambio tu recorrido fue más hacia la biopolítica, hacia la seguridad y la dimensión política ¿Tiene que ver eso con el contexto?

RH: Sí, tiene que ver mucho con el contexto y también porque en Europa hay otro tipo de lucha con la que están involucrados. Doreen siempre estuvo muy cercana al Partido Laborista inglés, muy cerca también del antiguo Alcalde de Londres y tiene una mirada también desde su contexto, siempre uno mira desde el contexto en el que está ubicado. En algunos diálogos que tuvimos, ella era muy optimista por ejemplo en relación a lo que ocurría y ocurre en Venezuela; pero, quizá desde una mirada históricamente más arraigada en nuestro contexto latino-americano, yo no soy tan optimista sobre esos procesos. Creo que nosotros que estamos acá, viviendo eso en el cotidiano, tenemos otra lectura para hacer porque estamos viviendo directamente esas contradicciones todo el tiempo. Es más difícil tener esa visión más

optimista. Pero ahí hay un debate interesante, es importante no excluir ese diálogo permanente con el pensamiento que se dice central, porque a veces se radicaliza también en el otro punto de vista. A veces se dice que se tiene que pensar sólo en el contexto y valorar sólo lo que está siendo producido allí, y hay un diálogo muy interesante, ese de la democracia, de la autonomía. En los años 80' estuve muy influenciado por Castoriadis con la institución imaginaria de la sociedad, para mí fue decisivo cuando comenzaba mi maestría y un amigo historiador me presentó ese libro. Ahora hay un grupo en Río⁵ con Marcelo de Souza, un geógrafo que también trabaja mucho con territorio y con Castoriadis - justo la semana pasada fue el evento que él organizó sobre territorios autónomos, esta vez en Porto Alegre- en otro de esos encuentros participé en la discusión sobre territorios autónomos; parece muy rico ese debate sobre la cuestión de la autonomía y qué rol puede tener el territorio en ese proceso de autonomización. Castoriadis nos ayuda mucho con eso, hablando de una sociedad autónoma como una sociedad que siempre está en abierta para reevaluar sus propias leyes, instituciones. En ese sentido, pienso en lo que hablé en el evento sobre territorios autónomos que ocurrió en Río de Janeiro: el territorio “autónomo” sería lo que tiene siempre una apertura suficiente para rediscutir y reponer sus límites y reconstruir sus fronteras, tiene suficiente flexibilidad para re-colocarlos en otras bases. Eso en la práctica es muy difícil, pero se tendría que pensar la sociedad que tenga también esta apertura para re-hacer, re-construir sus bases o sus límites, incluso territoriales. La propia articulación -me gusta mucho ese término- la “des-articulación” [con guión] con la que trabajé en la cuestión de lo regional, pero que es válida también para pensar el territorio. ¿Hay des-articulación de relaciones de poder?, ¿cómo se des-re-articula el poder territorialmente?

E: teníamos también una pregunta sobre la constelación de conceptos.

RH: Es interesante la cuestión de la constelación de conceptos porque cada autor propone también una relación entre los conceptos que tiene que ser respetada y a veces no la respetamos. Solemos tomar un concepto aisladamente sin el contexto teórico de eso que en palabras de Deleuze y Guattari se propone como “constelación de conceptos”. Es muy preocupante porque incluso por la velocidad de tener muy poco tiempo en la realización de un trabajo se acaba sacrificando, simplificando y sacando sólo el concepto central para aplicarlo o problematizarlo y olvidamos que el autor construyó ese concepto dentro de todo un conjunto de relaciones conceptuales más amplio. Además porque el concepto contesta una

problemática central que lo antecede, se propone dentro de un contexto histórico y teórico dentro del cual se desarrolla esta constelación de conceptos, relacionadas con problemáticas específicas con las cuales el autor se involucró. Me acuerdo de Foucault en su entrevista sobre la Geografía, la famosa entrevista de Hérodote donde él empieza diciendo algo como “ustedes quieren que haga algo con sus conceptos, pero yo no tengo obligación de hacerlo”, y al final él dice que la Geografía está en el centro de su pensamiento y de sus preocupaciones. No tiene esa necesidad, tiene que responder a las cuestiones en las que él está involucrado y él afirma estar involucrado con cuestiones como la prisión, durante un tiempo, la cuestión del sistema carcelario en Francia – no quiere “legislar para toda ciencia”, que es el proyecto positivista, dice.

Me parece muy importante el ubicar el autor dentro de las problemáticas con la cuales está involucrado y no buscar en él respuesta para todo, porque eso no existe. Por más que él sea pretencioso en sus proposiciones, no busquen eso porque no vale la pena.

Tengo una propuesta de constelación de conceptos a partir de esta realidad que trabajé previamente y también ahora con las reflexiones más detalladas sobre Región, que están en el libro *“Regional-Global”*. Actualmente estoy re-dibujando la constelación, creo que una forma circular es mucho más interesante como forma de representarla, incluso porque cuando se habla de constelación yo me encontré esa metáfora del sistema de planetas donde son siempre circulares y hay un astro central, una estrella por ejemplo; ahí podría estar el espacio-tiempo, esa doble categoría, que incluso Thrift propone sacarle el guion para que quede el término fuerte ‘espaciotiempo’. El espacio geográfico sería una de las miradas de ese espaciotiempo. En el primer círculo yo pondría la cuestión regional en términos analíticos, porque trabaja con las lógicas de organización del espacio en términos generales: la lógica zonal, la lógica reticular y la i-lógica de los espacios “sin lógica” - o con otras lógicas no reductibles a la idea de zonas o redes. Ahí los procesos de regionalización aparecen en su sentido más amplio, es importante decirlo, porque hay también el sentido estricto de región que se construye a partir de prácticas sociales efectivas que son los regionalismos y las identidades regionales. Eso se reconoce como el sentido más estricto de región, pero que tiene toda una tradición que debe ser respetada y reconocida en Geografía desde sus orígenes – disculpen que ahora voy a pasar para región, pero es para explicar la composición de la constelación de conceptos. Creo que región tiene toda esa tradición analítica que viene por lo menos desde Camille Vallaux, cuando él dice que es imposible encontrar la región como un dato, porque es ante todo una

posición analítica del investigador, que necesita hacer recortes para su investigación. Por esa tradición pienso que se debe ubicar ahí la región, en el “entorno” del espacio en esta representación circular. Y después, en otro círculo, como planetas, donde se haga foco con esa luz del astro rey, de la estrella, del espacio en un sentido más amplio, va iluminando cada uno de sus conceptos que tocan cuestiones específicas; entonces, uno tienen más agua, uno tiene más tierra, un plantea... - es una broma – ahí el foco, por ejemplo, en territorio son las relaciones de poder, cuestiones políticas en términos más específicos.

El territorio siempre tuvo también esta tradición de contestar ese tipo de problemática, vinculada a relaciones de poder. Y paisaje, lugar, medio ambiente, cada uno supone su propio foco en relación a las problemáticas más centrales que buscan trabajar. Claro que dependiendo del autor, la constelación cambia completamente; eso es importante y hay que respetar la posición de ese autor. Sólo por dar un ejemplo, hay autores como Augustin Berque, un autor francés, que para él paisaje es un concepto central, estructurador de su proposición teórica y que puede incluir múltiples dimensiones del espacio. Paisaje para él es el concepto clave, llave para construir su teoría de la Geografía.

E: Claro. Por ahí, tenía esto que nos venías diciendo vos de la relación no sólo del autor con la corriente que tiene, sino también con el propio contexto de las problemáticas que está viendo. Quizás en un contexto determinado juega más el concepto de paisaje como central y en otro, por ejemplo, acá en Latino América el territorio es más fuerte.

RH: ah sí, claro. En este caso de Berque siempre trabajó mucho con el Oriente. Él tiene muchos trabajos donde habla de paisaje en Japón por ejemplo. Tiene un libro entero porque pasó mucho tiempo allá y el paisaje es muy importante en Oriente, es un fuerte componente cultural. En la cultura china y en la cultura japonesa es fundamental el paisaje, siempre lo fue. Es por eso entonces, porque está en esos contextos que tomó el concepto de paisaje.

E: Planteaste algunas cuestiones de región, dijiste que tomas región desde una perspectiva analítica; ¿cuáles serían las otras dimensiones con las cuales habría que comprender esa región? Habías dicho normativa, práctica...

RH: se podría hablar de tres o cuatro posibilidades para trabajar con región en Geografía: una, que sería esa categoría de la práctica; cómo se acciona el propio término de región y qué se hace con él en la práctica, en el sentido común de los grupos sociales que pueden accionarlo. Claro que eso puede ser tanto en grupos hegemónicos como en grupos

subalternos, ese caso que yo hablaba ayer del geógrafo del Perú que en los años 40' identificó regiones a partir de las denominaciones realizadas por los propios grupos nativos, indígenas que definían regiones del Perú y se identificaban con ellas a través de estas identidades que construyen, muy diferente de la visión "analítica" de los colonizadores. Entonces, esa es una categoría de la práctica. Otra modalidad o perspectiva de tratar la región es como categoría analítica, donde el sujeto a proponerla no es el pueblo en su sentido cotidiano, sino el académico, el investigador, el geógrafo que necesita en sus investigaciones hacer recortes y tiene todo un debate metodológico para eso. En este caso la región no es vivida, pero es analizada a través de recortes analíticos que no están en el espacio en sí mismo, que es un instrumento que el investigador necesita para recortar su espacio en términos de objeto de análisis. Otra posibilidad aún es la región como categoría normativa. Ella contesta la cuestión no exactamente de lo que es la región sino de lo que debería ser, lo que debe ser una región, prevé o posibilita un futuro. Por ejemplo, la región plan, una planificación regional que dice más o menos hacia dónde la región debe seguir. El planificador sería el sujeto fundamental de la región normativa, lo que no quiere decir que también grupos subalternos no puedan imaginar una región que les gustaría tener. Muchas veces se confunde ahí región con territorio. Muchas veces es la misma cosa porque cuando se propone una acción política



efectiva puede transformarse lo que era simplemente una diferenciación regional en un territorio. Ya tiene un poder que se ejerce específicamente sobre esa área, hay financiamientos, inversiones que se dirigen exactamente hacia esa área porque hay un plan del gobierno para ese espacio; entonces, se transforma

en un territorio. Un poco en el sentido que Sack habla de la diferenciación entre región y territorio. Es una propuesta muy operacional. Dice, por ejemplo, que un espacio especializado en la producción de maíz en EE.UU. (el llamado "Corn Belt") es región porque es un espacio diferenciado económicamente. Es región porque es un espacio que tiene una cierta homogeneidad con predominio de la producción de maíz. Esta solo se transforma en territorio cuando los propietarios de esa región, los productores de maíz reivindican, por ejemplo, con el gobierno norteamericano, una política de base territorial específica para ese sector de maíz

que está ahí regionalmente dibujado. Esto es bien operacional, es bien interesante esta distinción que él plantea entre región y territorio.

Hubo un momento del libro *Regional-Global* en que yo pensé: son muy importantes los recortes regionales también en la escuela. Tiene toda una especificidad en su carácter pedagógico. En la escuela son muy importantes las divisiones regionales como instrumento de enseñanza necesario para el profesor, porque tiene que poner también límites en el espacio para caracterizarlo, para que el estudiante pueda comprender mejor de qué se trata y como ocurre la diferenciación del espacio. Claro, que se debe tener en cuenta que se trata de un recorte con ese objetivo y que no está ahí.

Yo me acuerdo cuando salí la primera vez de la región sur de Brasil, que me imaginaba que iba a cambiar todo para pasar de la frontera de Paraná a San Pablo porque en el mapa esta uno de un color amarillo y otro de un color rojo...Y esto es un problema, porque ahí se generaliza una homogeneidad que de hecho no existe. Es importante realizar siempre esta observación a los estudiantes.

Hay muchos casos también en los cuales esas distintas modalidades se involucran, es muy importante no simplemente identificar esas tres o cuatro modalidades, saber que en realidad siempre se están mezclando unas con otras. Incluso porque nuestros recortes analíticos nunca son neutros, siempre tienen una connotación de poder por detrás, alguien puede hacer algo con ellos, nosotros podemos también ejecutar alguna acción en función de estos límites. Yo me acuerdo, por ejemplo, incluso en ese sentido pedagógico del atlas. Siempre que viajo a un país diferente intento comprar un atlas de los que se utilizan en clase. Una vez fui a Egipto y compré un pequeño atlas que utilizaban en las escuelas, abrí la primera página de portada y el primer mapa es del mundo musulmán; entonces, hay una manera de recortar el mundo, de regionalizar el mundo, que tiene implicaciones políticas, culturales e ideológicas muy fuertes. Ese recorte era para hacerlo pedagógico, pero se transforma en un enorme instrumento político, normativo, porque la región más importante del mundo pasa a ser el mundo musulmán, porque se habla en primer lugar del mundo musulmán, como si la religión fuera el primer criterio, el más importante, para la regionalización. Después cuando viene Egipto y Israel, no está la frontera entre Israel y Jordania, desapareció! La propia división política es redibujada con evidente carácter ideológico.

E: Yo ahí tengo una pregunta, porque en antropología leemos un libro que se llama “La Invención de la Sierra Nevada”, que es sobre la Sierra Nevada en el mar Caribe de Colombia, de un grupo de antropólogos que usan categorías de la Geografía para hacer una intervención a través de una ONG para mapear la Sierra Nevada y proponer una categoría, no me acuerdo de si era de regionalización; pero sí que tenga en cuenta la autogestión de las comunidades locales. Entonces, lo que pasa es que los tipos, los militantes, activistas, proponen una categorización que tenía que ver con el espacio de los pueblos indígenas, de los campesinos que vivían ahí, pero que se termina transformando eso en una región de consumo y un atractivo turístico por lo que logran con la categoría. En ese sentido, ¿le incumbe al geógrafo, al intelectual comprometido políticamente reflexionar sobre el sentido político de sus categorías en la práctica?

RH: Sin duda! Eso es evidente, la cuestión que planteas es clara en ese ejemplo. También para resaltar una cosa que no enfatice acá: la capacidad política de esos grupos desde debajo de hacer sus propias regionalizaciones, eso hay que reconocer.

En el último capítulo del libro *Regional Global* (que está siendo traducido y debe salir en Perú por la UGI en 2014), yo hablo de eso, de reconocer la posibilidad de una regionalización desde abajo, de cómo la gente identifica sus diferenciaciones en el espacio y produce, como ustedes hacen acá también, una cartografía social, por ejemplo, ese mapeamiento desde abajo, que no deja de ser una manera de recortar el espacio a partir de lo vivido, a partir de las experiencias de esos grupos. Me acordaba ahora también de otro ejemplo de mapeamiento en Brasil, en la escuela, cuando ves el mapa de Amazonia, de la región norte de Brasil, Amazonas, Pará, Rondônia, Amapá, Acre, Roraima y Tocantins, inmensos espacios vacíos, sin ninguna nomenclatura. Ahí los indígenas ahora empiezan a rehacer esos mapas poniendo todos los nombres de los lugares que ellos identifican con sus grupos, con sus naciones indígenas; pero los mapas oficiales continúan, los mapas y datos que se utilizan en las escuelas siguen completamente vacíos, como si nadie estuviera ahí. Como no hay ciudades en el contexto que nosotros estamos acostumbrados a ver, no registran ningún punto en el mapa, cuando en verdad está totalmente relleno de diferentes culturas indígenas y nombres que ellos mismos han creado en su proceso de apropiación de ese espacio.

Claro que hay siempre ese problema del capitalismo y las empresas que, todo el tiempo, están muy atentos a esas rediferenciaciones que vienen desde abajo para apropiarse también de ellas y “venderlas”. Y vender, porque un mercado globalmente conquistado necesita producir o

apropiarse de las diferencias como forma de expandir mercados. Todo el tiempo está rehaciendo esas diferencias para vender, hay todo un marketing de eso, incluso por el turismo, en su poder de “turistificar” casi todo. En Brasil muchos de los pueblos tradicionales están ya en el circuito turístico, lo que tiene siempre dos caras – valoriza una identidad cultural pero transformándola también en mercancía; y ¿hasta qué punto avanzan en la mercantilización? Ese es un problema que puede ser muy grave.

Hace poco en Brasil, una estudiante que estuve dirigiendo investigó un grupo de quilombolas en Búzios. Ellos están ahí, en este gran centro turístico, muy cerca de la ciudad. Es interesante el grupo, porque están reivindicando un cambio en la ley para que permanezcan con sus propiedades donde viven, con propiedad privada y tengan otra área, ahí sí como área comunitaria; pero, no donde están con su casa, otra área que es donde se está discutiendo si va a ser área de preservación ambiental o no. Esa sí sería el área quilombola... y eso cambia totalmente la ley, porque la ley fue aprobada en la Constitución de 1988, dice que el territorio quilombola, el área donde están habitando, tiene que ser de utilización comunitaria. Y ellos quieren cambiar eso, porque están también involucrados en un área de intensa valorización inmobiliaria ¿Cómo aislarse de eso? ¿Cómo salirse de eso? Es muy difícil, no se puede exigir un sentimiento simple de sentido comunitario, que quizá solo lo tuvieron en un pasado lejano, es muy complejo.

E: Eso es para una reflexión también

RH: Sí, es para la reflexión. Quiénes somos nosotros para decir lo que deben hacer dentro de unas condiciones tan complicadas de supervivencia

E: Y la reproducción de las prácticas etnocentristas que uno tiene también... en la ayuda del otro. Como intelectual a veces uno cae en el imaginario romántico del otro y va y genera categorías del otro.

RH: E ignora todos los conflictos que están allí. Ayer estaba hablando acá con Lisandro (estudiante de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba) sobre la cuestión de la violencia y él decía que la violencia es algo prácticamente inherente a la condición humana, está en nosotros, no fuera de nosotros. Quizá se pueda ponerle un control, pero no es simplemente algo que viene de afuera, de otro ambiente cultural, estuvo siempre presente, en menor o mayor grado, en toda la historia humana. No somos ni buenos ni malos “por naturaleza”, vivimos en esa ambivalencia. Eso también tiene que ser pensado. Y además eso

que hablamos de la mercantilización ... el mercado no es sólo capitalista. Braudel tiene todo ese trabajo sobre la historia del mercado, que va mucho más allá...

E: Esta respuesta que has dado me parece que cierra la conversación, pero quedó una cuestión anterior. En una cuestión que vos planteaste en la conferencia y que no está planteada ahora en la charla con la cuestión de región. Nosotros tenemos una idea clásica de región, se piensa como homogénea, se piensa delimitada, creo que vos planteaste que había que revisar bastante esa cuestión de región. Propusiste algunas cuestiones como diferencias, desigualdades... Si podés, en dos minutos, sería bueno aclarar esa cuestión.

RH: Si consideramos que la cuestión, la problemática central de nuestro trabajo en región es comprender la diferenciación del espacio, así como con territorio tenemos que discutir lo que se entiende por poder, acá tiene que discutirse lo que se entiende por diferencia, por diferenciación. Yo me inspiré un poco en Bergson cuando habla de diferencia de grado o de nivel y diferencia de naturaleza o de género. Una más cualitativa y otra más cuantitativa. Tenemos que estar muy atentos con esto en Geografía para trabajar no solamente con una diferenciación. Algunas regionalizaciones gustan trabajar, incluso algunas marxistas que dieron mucho énfasis a lo económico como elemento diferenciador por excelencia del espacio e ignoraron toda la dimensión más cualitativa, cultural que el espacio incorpora. Entonces, dentro de ese juego, están esas diferencias de grado, de nivel que se pueden medir, como las condiciones económicas, por ejemplo, más pasibles de medición, y están esas diferencias cualitativas, que son diferencias más procesuales que involucran toda una dimensión cultural del espacio, tenemos que percibir cómo integrar esas dimensiones. El problema es que cuando se ve la organización del espacio, el ordenamiento del espacio, no es fácil ordenar; y no se casan (unen o articulan) esas dimensiones. En este sentido, puede haber una lógica económica que no significa lo mismo en términos espaciales que una lógica política o cultural. Eso nos pone en problemas para rever también el concepto tradicional de región que habla de Región síntesis.

La pregunta que me hago es hasta qué punto hoy, podemos continuar aún hablando sobre qué es capaz de sintetizar, integrar esas múltiples dimensiones que... yo digo: durante mucho tiempo, región fue el concepto más pretensioso de la Geografía, porque quería dar cuenta de esta síntesis, de trabajar con todas las dimensiones del espacio al mismo tiempo, como si ellas pudiesen aparecer de forma integrada en un mismo espacio. En general lo que pasaba era que teníamos que reconocer que uno de esos elementos o dimensiones se imponía con más fuerza

para estructurar a los demás, dependiendo del contexto en el que se estaba ubicado, o de la escala con que se estaba trabajando, como indicaba Vidal de La Blache. Entonces, hoy sí mantenemos aún esta idea de que además de reconocer la diferenciación del espacio tanto en el sentido de diferencia de grado como diferencia de naturaleza, también buscamos una síntesis de esos elementos. Algunos autores van a decir: bueno, ahora quizás solo en el nivel local, se puede encontrar alguna síntesis de elementos. Como Nigel Thrift dice respecto a la región, una especie de “región-lugar”, que puede tener una dimensión más localizada. Más que de “síntesis” o “integración”, yo prefiero hablar de articulación: des - guión - articulación, para entender los contextos regionales. Y aquí, muy lejos de esta región homogénea, con trazos en forma de área, o de zona y bien delimitable, es mucho más una “región-red”. Aún reconociendo que, en algunos momentos del proceso amplio de regionalización, algunos grupos pueden pensar la región como área, o incluso difundir un imaginario de una región que

tiene cierta homogeneidad ¿por qué? Porque en algunas situaciones puede ser operacional, como una estrategia para alguna conquista política, por ejemplo. Como este caso, que hablaba yo en la conferencia, del Sur de Inglaterra, analizado por el grupo de Doreen Massey, y que



fue inventado por el gobierno Thatcher. Para recibir inversiones priorizando esta área, primero “se inventó” la región Sur de Inglaterra, con toda una serie de características positivas en un proceso de difusión de una imagen regional común. Eso es muy común hoy: crear *marketing* no solamente de ciudades sino también de regiones. Entonces, el hecho de no existir la región homogénea y zonal, no quiere decir que no se creen imágenes como si fuera homogénea. Y eso tiene que ver con el debate entre categoría de la práctica y categoría analítica. Analíticamente puede no ser consistente, hablar más de región homogénea, pero no se puede olvidar que la gente, los grupos sociales, políticos, pueden utilizar en sus prácticas, en sus discursos (discursos como prácticas), pueden utilizar una visión de homogeneidad, para la región. Y se hacen cosas, a partir de ahí, a partir de esta imagen, se pasan a hacer cosas; eso no se puede ignorar. Pero, analíticamente, pienso que “articulación regional” es un término más interesante para trabajar, para ver cuáles son esos espacios regionalmente más articulados

y aquellos menos articulados. En ese sentido, la “región con agujeros” de Doreen Massey también es muy interesante. Porque ahí reconocían, por el proceso neoliberal, la importancia del proceso de exclusión social. Yo prefiero decir “inclusión precaria”, utilizando el término del sociólogo brasileño José de Souza Martins, porque él propone que nadie está completamente excluido de la sociedad; y el término exclusión, para él, puede ser políticamente desmovilizador. Entonces, a veces es mejor hablar de formas precarias de inclusión. Y de ahí que yo también he propuesto hablar de desterritorialización como precarización territorial, a partir del hecho de que nadie está completamente excluido, nadie está por lo tanto completamente desterritorializado, pero puede estar muy precariamente territorializado. Así, la región articula algunos grupos, y desarticula otros. Lo que significa articulación para algunos, puede significar desarticulación para otros; estar fuera de los circuitos que comandan la organización regional (también, hoy, global), que es un poco lo que pasó en Inglaterra con el gobierno de Thatcher creando ese *marketing* de la región Sur de Inglaterra de hecho articulada solamente dentro de los circuitos hegemónicos de la globalización neoliberal. Pero ese es un tema en el cual se puede hablar mucho más.

E: Gracias Rogério.

RH: Muchas gracias a ustedes.